

Mona Sahlin

Mi visión de la futura dirección de la OIT

El mandato de la OIT – más pertinente que nunca

Presento esta declaración como una candidata muy ansiosa y dispuesta a afrontar los retos que enfrenta actualmente el mercado laboral mundial.

He crecido y trabajado en Suecia, donde “me crié” con el tripartismo y una comprensión de la importancia del diálogo social y los derechos de los trabajadores para contribuir al crecimiento y desarrollo.

Como ex Ministra de Trabajo, soy firme partidaria del mandato de la OIT. A lo largo de mi vida profesional, y por convicción personal, he participado activamente en cuestiones del trabajo y la industria, el diálogo social y los derechos como factores claves de la sociedad, el bienestar y el desarrollo. En mi función de ministra durante más de 20 años, trabajé de manera estrecha y constructiva con los interlocutores sociales y me gané su confianza. He introducido una perspectiva femenina en mis ámbitos de responsabilidad, haciendo una sólida contribución a la igualdad de género, la lucha contra la discriminación y el racismo, así como la lucha contra el trabajo infantil y la trata de personas.

Quisiera compartir mi visión de una OIT moderna, eficiente y pertinente – una organización que es ***corajuda, competente y creíble***. *Corajuda* porque se atreve a identificar y abordar nuevas necesidades y retos, y a afrontar cuestiones polémicas; *competente* porque utiliza de la mejor manera sus conocimientos y recursos, y *creíble* porque combina una voz fuerte y autoridad moral con un enfoque pragmático y práctico en relación con sus actividades.

Corajuda

Para ser corajudos necesitamos reforzar y modernizar las normas y los mecanismos de control. Debemos discutir y promover nuestros valores. Debemos responder a los cambios de la economía mundial y los mercados

laborales, y luchar por las personas amenazadas por el trabajo precario y la discriminación. El coraje se trata de valores, normas globales y diálogo.

Valores

Como destacado organismo internacional que hace frente a las necesidades de la economía real, la OIT tiene una responsabilidad global de participar en la promoción del empleo, los derechos en el trabajo, la no discriminación y la buena gobernanza. “Empleo, pero no a cualquier precio” es un concepto que para mí tiene particular importancia y que atañe en igual medida a los países desarrollados, los países emergentes y los países en desarrollo.

Hoy día, las economías nacionales están expuestas a conmociones externas y al aumento del desempleo mundial. El trabajo no protegido, la desigualdad de ingresos y la economía sumergida van en aumento. Las empresas, especialmente las PYME, están luchando por sobrevivir el turbulento clima económico.

En este estado de gran incertidumbre mundial, es necesario consolidar los valores de la OIT y el diálogo social. No debemos centrarnos únicamente en cómo salvar a los bancos y las instituciones financieras. También debemos usar nuestros conocimientos para salvar a mujeres y hombres, y promover el trabajo decente para todos, en todas las partes del mundo. No debemos aceptar diferencias injustas en las condiciones laborales.

Mejorar las normas

Cientos de convenios y recomendaciones adoptados desde 1919, que cubren todos los aspectos del mundo laboral, dan testimonio de la sostenibilidad del rol de la OIT. El valor añadido de las normas laborales reside en el impacto que éstas tienen en la legislación y las prácticas nacionales. La estructura tripartita y los mecanismos de supervisión exclusivos de la OIT son esenciales para su función como organismo global de control.

La revisión y la reforma de las normas deben reflejar los retos actuales. Es preciso revisar y complementar los convenios basados en el empleo formal, una sociedad industrial y el modelo del hombre como sostén económico de la familia. Tenemos que abordar los efectos sociales de la globalización económica, los nuevos modelos de trabajo, los cambios tecnológicos, los

puestos de trabajos “verdes”, la mayor participación de la mano de obra femenina, la ampliación del sector de los servicios, una creciente precarización del empleo, la desigualdad que padecen los trabajadores migrantes y una elevada tasa de desempleo juvenil.

Las normas nuevas y renovadas deben ser fáciles de comprender, aplicables y ratificables. Debemos encontrar una fórmula que tenga en cuenta la necesidad de una regulación justa sin crear trámites burocráticos ni obligaciones de notificación excesivas para los países miembros.

Diálogo

Para muchos de nosotros, el concepto de trabajo decente es sinónimo de la misión de la OIT. Pero el trabajo decente no es sólo un eslogan. Se trata de cambiar los avances alarmantes notificados en las Tendencias Mundiales del Empleo hacia contratos a corto plazo, salarios bajos, trabajo no declarado y una seguridad laboral escasa o nula que plantean duras exigencias a la OIT para que promueva un diálogo social renovado.

Las relaciones constructivas entre los interlocutores sociales son fundamentales para poner fin a la polarización que es una consecuencia de las crisis y que amenaza con socavar la recuperación económica mundial.

Competente

Para que la Organización pueda participar debidamente en los acontecimientos del mundo actual, es necesario mejorar su base de conocimientos. Como persona innovadora, partidaria de la acción y líder con experiencia, yo percibo un gran potencial en lograr que la Secretaría sea más transparente, eficiente, orientada a los resultados, centrada e internamente coherente. Junto con los gobiernos y los interlocutores sociales, deseo delimitar claramente los roles de los órganos de gobernanza y de gestión, y crear un clima de confianza.

Gestión y recursos

La OIT requiere una administración de primera clase, incluyendo un sistema de gestión de recursos humanos moderno que contribuya a aprovechar plenamente el potencial del personal actual de la OIT, y a convertir a esta Organización en un empleador atractivo para los nuevos

talentos. Toda forma de contratación de personal y promoción debe basarse estrictamente en el mérito profesional, teniendo como objetivos importantes el equilibrio de género y la diversidad. Sin duda, la OIT se beneficiará al contar con más mujeres en los principales puestos.

Personalmente, contribuiré a crear un clima de confianza y transparencia en la Organización. Un clima donde se recompense el intercambio de conocimientos y la creatividad. Un clima donde el personal altamente cualificado continúe perfeccionando su versatilidad intelectual y sus aptitudes analíticas, profundizando su conocimiento de las cuestiones del mercado laboral y la economía real. Un clima que favorezca el debate, en lugar de evitarlo.

Para promover con éxito la coherencia externa de las políticas, la Secretaría debe tener un sistema de coherencia interna que funcione bien. El trabajo en equipo y el uso óptimo de los recursos humanos son esenciales.

El Marco de Políticas y Estratégicas es un instrumento excelente para trabajar en esta dirección y debería utilizarse para describir, de una manera simple y transparente, los resultados, el impacto y el cambio a largo plazo en las regiones, los países y los ámbitos de acción de la OIT. Es necesario fortalecer más aún el sistema de gestión basada en los resultados de la OIT para asegurar una distribución de recursos escasos eficaz y basada en pruebas.

En una época de restricciones presupuestarias y medidas de austeridad, la OIT y otras organizaciones internacionales se enfrentan a un verdadero dilema. Por un lado, corren el riesgo de un recorte de las contribuciones y, por el otro, la necesidad de abordar los retos mundiales genera una mayor demanda de su trabajo.

En este aspecto, la tarea del líder de la OIT es analizar minuciosamente los costes y la eficiencia, intentar hacer más con menos, y lograr que invertir en la OIT sea beneficioso para todos. Para guiar estos procesos será necesario fijar prioridades, involucrar al personal y a el propio sindicato. Los debates sobre prioridades y niveles presupuestarios deben ser transparentes e inclusivos, y contribuir a mayores niveles de confianza entre la gestión y la gobernanza, y a la delimitación clara de las funciones.

Gobernanza

Las medidas adoptadas para mejorar la gobernanza de la Organización a través de un nuevo formato del Consejo de Administración deberían ir seguidas de mejoras adicionales en el Consejo de Administración y la Conferencia Internacional del Trabajo. Es necesario renovar la CIT para hacerla más atractiva como un foro para el diálogo de alto nivel mejorando al mismo tiempo su función normativa. El tiempo invertido en la CIT debe aprovecharse bien.

Las funciones de supervisión de la OIT son esenciales para responsabilizar a la Secretaría y ayudar a la Organización a mejorar la calidad de su trabajo. Me esforzaré por asegurar que la OIT adopte las mejores prácticas en todos los ámbitos de auditoría, supervisión, ética y gestión de riesgos.

Creíble

Una OIT corajuda y competente confiere una voz creíble a las cuestiones laborales y al empleo. Está basada en un buen contacto con los foros responsables de la toma de decisiones económicas. Refuerza su trabajo de campo con asociados. Asume nuevos retos, da nuevas ideas y toma medidas.

Mayor alcance

La OIT no es sólo un foro de debate para aquellos que ya están bien informados. Como auténtica internacionalista y multilateralista, me gustaría reforzar el alcance ya logrado y posicionar a la OIT en el diálogo internacional a todos los niveles para:

- crear respeto y confianza con los gobiernos y los responsables de tomar decisiones para que el impacto en la vida laboral ocupe un lugar central en sus decisiones;
- ampliar la función de la OIT en el G20, desde cooperar en los ámbitos del empleo y el trabajo, hasta influir en las decisiones políticas y cuestiones financieras de carácter general;
- continuar reforzando la influencia conjunta de la OIT y otros actores globales que desempeñan un rol importante en la economía y el

bienestar mundiales - organismos estadounidenses, instituciones de Bretton Woods, la OMC, la OCDE, etc.

La influencia de la OIT cobrará aún más importancia a medida que desarrolle y presente maneras de reducir el impacto negativo de esfuerzos destinados a la gestión de la crisis en el empleo y el desarrollo social, y crear la base para un aumento sostenible y a largo plazo de los puestos de trabajo.

Para mí, la coherencia política es una necesidad de primer orden. La OIT ha trabajado mucho para integrar el trabajo decente mediante instrumentos de análisis y el diálogo internacional.

Debemos aprovechar la creciente comprensión de la importancia del trabajo en la economía mundial y convertirla en un objetivo universal. Nuestra experiencia práctica puede contribuir a la formulación de políticas mejor fundadas a nivel mundial. Debemos fortalecer la voz de la OIT en la economía mundial, acerca de las políticas comerciales y los sistemas de bienestar.

Paralelamente deberíamos impulsar las asociaciones que complementan la propia labor de la OIT.

Retos del desarrollo

Resulta alentador que la cooperación técnica de ILO sea muy solicitada por un gran número de asociados. En este trabajo, el programa normativo coincide con el programa de desarrollo, dado que el apoyo para la ejecución de las decisiones de la OIT es una función clave de la cooperación a escala nacional. Los programas de cooperación técnica también impulsan el trabajo decente en su conjunto y dan a conocer el programa a todos los asociados para el desarrollo, entre otras cosas mediante el proceso “Unidos en la acción” de las Naciones Unidas. El diálogo entre gobiernos e interlocutores sociales es esencial para asegurar que los programas de asistencia técnica sean útiles y tengan éxito a escala regional y nacional.

Igualdad de género

La OIT debe dedicar muchos esfuerzos para aumentar la conciencia y la comprensión de la importancia de la igualdad de género para la economía y

el desarrollo. Debemos dejar en claro a todo el mundo que la igualdad de género es una estrategia rentable – no sólo para las mujeres, sino para la sociedad en general – y que contribuye al crecimiento económico. También es una cuestión de derechos: el derecho de cada uno a mantenerse a sí mismo y a sus hijos, el derecho a ser independiente controlando sus propias finanzas, el derecho a la igualdad de oportunidades y el desarrollo profesional

Las acciones en este ámbito deberán contemplar el hecho de que las tasas de desempleo de las mujeres se han mantenido más altas que las de los hombres a pesar del creciente número de mujeres en el mercado laboral. Las mujeres están sobrerrepresentadas en el empleo informal, reciben salarios más bajos y, con mayor frecuencia, están expuestas a condiciones de trabajo peligrosas.

Mi ambición es continuar, avanzar y desarrollar aún más la labor iniciada a través de la política de género. Hay que conceder prioridad a la investigación sobre cuestiones de género para que podamos fundamentar nuestras acciones con conocimientos. La perspectiva de igualdad de género debe ser responsabilidad de toda la Organización, incorporarse en todos los sectores y a todos los niveles de decisión.

Migración

La migración internacional es uno de los motores de la globalización que refuerza aún más la integración de todos los Estados y economías. Actualmente, si todos los migrantes del mundo viviesen en una misma nación, formarían el quinto país en población del mundo. Millones de migrantes – desde trabajadores domésticos hasta ingenieros informáticos – trabajan fuera de su país de origen y millones de familiares dependen de sus salarios. En todo el mundo, en un número demasiado elevado de naciones y de puestos de trabajo, los migrantes son maltratados, discriminados y obligados a trabajar en condiciones injustas.

Es de vital importancia que la OIT también contribuya a promover condiciones de trabajo decentes y justas para los trabajadores migrantes. Nuestras economías son cada vez más interdependientes y tenemos que

encontrar maneras de proteger a las personas que trabajan fuera de su país de origen.

No escatimaré esfuerzos para trabajar con todos los involucrados para lograr que la OIT asuma estos retos con coraje, competencia y credibilidad.